



GUÍA BÁSICA NIDO Y COMUNIDAD INFANTIL

Guía básica para familias sobre el funcionamiento de Nido y Comunidad Infantil (0-3) en Rooter School.

1. HORARIO
2. DINÁMICA del CURSO
3. FASE de ADAPTACIÓN
4. DINÁMICA en el ESPACIO
5. PARA TRAER de CASA
6. TUTORÍAS y CONTACTO

1. HORARIO:

El establecimiento de una rutina es fundamental, considerando que los niños y niñas atraviesan por el *período sensitivo del orden entre el año y medio y los dos años*. Por ello, es necesario que las niñas entren y salgan del ambiente dentro de un horario regular y puntualmente.

La entrada se realiza a las 9.00 de la mañana. Los niños y niñas entran en Recepción, allí los espera la Guía para recibirlos y darles los buenos días. Tras saludar a la Guía, entran al ambiente por sí mism@s y de uno en uno, allí les espera la Asistente, quien les presta la ayuda necesaria para el cambio de calzado y la retirada de los abrigos.

La salida se realiza a las 14.00 pm., las familias esperan en la puerta hasta que se abre y van saliendo las niñas y niños de uno en uno. Si en alguna ocasión, la madre o el padre no pueden hacer la recogida, rogamos que nos avisen previamente de quién será la persona encargada de hacerlo.

2. FASE de ADAPTACIÓN:

El inicio del curso comienza con la fase de adaptación, un período de tiempo flexible, en el que se trabaja para facilitar el conocimiento del grupo entre sí y con la Guía, la adecuación al ambiente preparado y a las relaciones de convivencia en el espacio. Es un tiempo dedicado a que los pequeños se sientan seguros, a gusto y felices de estar aquí y así, abran su disposición natural a aprender.

En esta fase, los niños pueden hacer la entrada y salida del espacio a horas distintas a las habituales, comenzando por estancias de periodos cortos, que se van



alargando cada vez más. Muchos de los niños que se reciben en este nivel están saliendo por primera vez de su núcleo familiar. Para que esta transición se haga de la mejor manera, un adulto cercano al niño/a (mejor si es alguno de los padres o un abuelo/a) puede acompañarlo al principio. A medida que pasan los días, la presencia del adulto debe disminuir, hasta que pueda despedirse del niño/a en la puerta de la escuela.

La entrada de los infantes al ambiente se hace de manera escalonada. Se asigna una fecha para cada niño nuevo, considerando un tiempo intermedio para la adaptación descrita (de manera que solo habrá un familiar en el grupo), que puede ser alrededor de una semana.

Una vez superada la fase de adaptación, el curso comienza con su dinámica regular.

3. EL AMBIENTE PREPARADO:

“El ambiente del pequeño debe ser el mundo, todo lo que hay en el mundo que lo rodea” María Montessori.

El ambiente preparado ofrece al niño un espacio diseñado, donde todo está pensado para que el niño encuentre el menor número de obstáculos que impidan su desarrollo, y pueda alcanzar siempre el nivel de independencia para el que se halla preparado.

4. DINÁMICA del CURSO:

- Continuidad y repetitividad en las experiencias.

Las experiencias repetidas y constantes permiten adquirir conocimiento y transmiten al niño la seguridad necesaria para explorar en el espacio y ayudan a recordar la sucesión temporal de los eventos. Su aprendizaje se basa en las experiencias repetidas, ya que las explicaciones racionales suenan incomprensibles al bebé, y la repetición estable de ellas es como una brújula que permite al niño construir su identidad.

- Exploración de lo novedoso.

Puede parecer una contradicción con lo anterior, pero en realidad se complementan ya que el niño oscila constantemente entre estos dos polos. Se ofrece un cambio acorde a los tiempos individuales (la edad no es de por sí un indicador seguro) observando las reacciones de aquel particular niño.

- Capacidades de autorregulación.

Seguir y confiar desde el principio en sus ritmos internos y su capacidad para reconocer cuánto dormir, cuándo despertarse, cuánto y cuándo comer sin imposiciones de horarios externos. La observación constante permite entender cuándo



llegará el momento en el que está preparado para una nueva etapa: querrá agarrar los objetos por su cuenta, llevárselos a la boca, mover objetos etc. Se le podrá entonces ofrecer nuevas ocasiones sin empujarle ni adelantar si no está preparado: que sea capaz de autorregularse no significa abandono, sino satisfacer sus necesidades reales. Su sentido de seguridad, de equilibrio interior, de confianza en los demás, está estrictamente relacionado de la forma en que los adultos a su alrededor toman en cuenta sus capacidades.

- Protagonismo en el hacer.

No sustituir sus pequeños nuevos logros, aceptar su capacidad de elegir y de tener sus gustos. "Ayúdame a hacerlo solo" es la frase más famosa de la Dra. Montessori, y se logra dando importancia a la progresiva independencia. El placer de hacer solo es el motor para su desarrollo y nos proporciona la herramienta base para mostrarle con paciencia, y sin obligarle, cómo podrá desarrollar actividades de higiene, limpieza, alimentación y cualquier otra que le concierna por su cuenta.

- Libertad de movimientos.

Esta es una condición esencial y necesaria para que el niño pueda sentirse el protagonista de su aprendizaje. Libertad significa reflexionar sobre el ambiente y el tipo de prendas, para que el niño pueda descubrir por sí mismo sus propias capacidades motoras, para que pueda empezar, realizar y concluir posturas y movimientos de su iniciativa, sin ser interrumpido o empujado a alcanzar posiciones o a efectuar movimientos que no sea capaz de activar solo.

- Lentitud, calma.

Si bien es cierto que la ciencia ha demostrado que el cerebro del bebé es la máquina de aprender más potente del mundo, esto no significa que haya que someterles a una sobrecarga de estímulos, experiencias "multisensoriales", inmersiones en idiomas extranjeros no significativos, programas específicos en aparatos electrónicos, música adaptada, etc. que prometen enriquecer sus vivencias con el frío objetivo de sacar el máximo provecho.

Calma en los movimientos, en las miradas intensas, en el contacto físico suave, en el tono de voz no elevado.



5. PARA TRAER DE CASA:

Estas son las cosas que necesitan las pequeñas traer de casa:

- Ropa cómoda.
Es importante que la ropa de los niños sea cómoda para permitir el libre movimiento, fácil de poner y quitar, favoreciendo los tejidos naturales menos irritantes.
- Calzado cómodo. Los zapatos con velcro son los más recomendables para facilitar la autonomía del niño.
- Un babero de plástico con mangas (confortable y adaptado a la talla de la criatura).
- Mudas completas.
El niño debe tener siempre un mínimo de dos mudas disponibles, para darle la posibilidad de elegir entre dos prendas cuando se produzca el cambio
- Muda para el momento de dormir.
Este cambio, forma parte del ritual que ayuda al niño a demandar el momento de sueño cuando lo necesita.
- 15 Pañales, un paquete de toallitas y crema protectora para culito, en caso de usar.
- Medicamentos específicos en caso de usar.

6. TUTORÍAS y CONTACTO:

Las tutorías son a demanda, por parte de la familia o la Guía. Tienen una duración media de media hora. La fecha y hora concreta de la cita es acordada entre la familia y la Guía en función de la disponibilidad de ambas.

El objetivo de las tutorías es servir de apoyo y acompañamiento a la familia en el desarrollo del curso. Por una parte, servirán para mantener informada a la familia del seguimiento y la evolución de su pequeñ@ en La Comunidad Infantil. Y por otra parte, servirá a la familia para compartir su experiencia y consultar cuestiones relacionadas con la educación de una forma personalizada.

Trimestralmente organizaremos unas tutorías grupales dirigidas al conjunto de las familias con el objetivo de informaros sobre la evolución del grupo y otras cuestiones relacionadas con la dinámica pedagógica que iremos desarrollando a lo largo del curso.